Estuvieron presentes en España por casi 800 años (de 711 a 1492). Su idioma se extendió en aquellos territorios que ocuparon, especialmente al sur, conviviendo al principio con hablas mozárabes derivadas del latín. Cuando fueron expulsados, las tierras repobladas por cristianos de la España cristiana que hablaban todas lenguas romances, esta lengua árabe se perdió, dejando algunos arabismos en castellano y otras lenguas peninsulares. Los árabes trajeron algunas nuevas tecnologías, ciencias y organización política.